

**Un nuevo paradigma.
Las Comunidades Sostenibles como
oportunidad para el
Trabajo Social.**



Carmen Pérez- Caballero Ansola.

4º Trabajo Social.

Tutor TFG: Pedro Cabrera Cabrera.

Asignatura: Trabajo Fin de Grado.

Contenido

1. Justificación	3
2. Objetivos	5
4. Metodología	6
5. Marco teórico.....	7
4.1 Aproximación conceptual al término de “comunidad” y sus distintas acepciones en el presente	7
Comunidad y Trabajo Social	11
El caso de las Ecoaldeas	14
Comunidades intencionales	15
4.2. Desde la Global Ecovillage Network (GEN), o la Fellowship of Intencional Communities (FIC), hasta la Red Ibérica de ecoaldeas.....	16
Concepto de sostenibilidad.....	18
Breve paseo por la historia.....	20
Sostenibilidad ambiental vs. Sostenibilidad social	21
5. La comunidad sostenible y sus dimensiones. Algunos ejemplos reales en España.	26
La Dimensión Social.....	29
La Dimensión Cultural/ Visión del mundo.....	31
Dimensión Económica	32
Dimensión ecológica	33
6. Algunos casos reales de Comunidades Sostenibles y Ecoaldeas en España	36
➤ Ecoaldea Lakabe	36
➤ Los Portales	39
➤ Taller Karuna	41
➤ Valdepielagos	44
6. Propuesta	47
El Trabajo Social Comunitario en las comunidades sostenibles:	48
7. Conclusiones.....	53
8. Bibliografía	54
Webgrafía:	57

1. Justificación

Actualmente corren tiempos difíciles para muchas personas, se están experimentando crisis a muchos niveles, como por ejemplo dentro de las dimensiones personal, social y económica. Las ciudades han incorporado en su día a día unos ritmos de vida y una acumulación de bienes materiales que en su fin último no nos proporcionan calidad de vida y mucho menos son garantía de felicidad, a lo que sí se nos invita es a entrar en una espiral sin fin de consumo, sin importar los daños colaterales que se producen para mantener este estilo de vida. “Las desastrosas consecuencias de nuestro modelo de vida, basado en el utilitarismo neoliberal y el capitalismo económico, son cada vez más evidentes, y van desde la destrucción de ecosistemas naturales y las graves afecciones del planeta en su totalidad, hasta el aumento de la desigualdad económica y la injusticia social” (Escorihuela, 2008).

El estrés, la ansiedad, la mala alimentación, los sueldos precarios, la inestabilidad laboral, son constantes en la vida de los ciudadanos, y todo esto les lleva a sumergirse en una burbuja en la que buscan la supervivencia, y apenas una supervivencia individual, ya que desde que entramos dentro del sistema educativo, nos enseñan a competir con el compañero/a que se sienta a nuestro lado en lugar de enseñarnos a cooperar para construir mutuamente.

No es fácil optar por una vida en la que las personas puedan contar con una calidad de vida real que fomente un trabajo saludable, tiempo de ocio, vida familiar, espacio para poder dedicarse a uno mismo, para fortalecer los lazos sociales mediante la creación de actividades conjuntas y celebraciones, educación ambiental, educación emocional... Actualmente apenas contamos con oportunidades en el entorno más próximo que apoyen el desarrollo de estos aspectos, y lejos de alcanzar un concepto global donde los ciudadanos estén en disposición de llevar a cabo una vida integra y coherente respetando las ventajas y límites que la naturaleza nos ofrece, cuidando del entorno que nos rodea.

Es cierto que muchas personas eligen de manera voluntaria y renegando conscientemente de actuaciones basadas en la sostenibilidad (a pesar de la huella

ecológica con la que actualmente cuenta el planeta tierra¹) para vivir y mantener el modelo vigente basado en el consumo que sistemáticamente divide a la población de tal manera que unos acaban sirviendo a otros. Pero también es cierto que muchas otras personas, no encuentran alternativas o desconocen incluso la posibilidad de vivir de otra manera. A lo largo de este trabajo, expongo y desarrollo alternativas de vida que muchas personas desconocen, ignoran o creen que son meras utopías. A través de ejemplos concretos, que están siendo llevados a cabo en España, muestro en este trabajo que hay personas que viven buscando un comportamiento coherente entre las necesidades humanas y los recursos limitados del planeta. En estos espacios sostenibles prima el cuidado de las personas y el establecimiento de una relación armoniosa con el medio ambiente, siendo estas entre otras, las bases que guían las acciones de los miembros pertenecientes a las distintas comunidades.

Por otro lado, a pesar de las buenas intenciones, caminando hacia nuevos estilos de vida, y desmitificando las utopías, estos espacios están creados, sostenidos y desarrollados por seres humanos, personas a las que “durante mucho tiempo nos han entrenado para sobrevivir como individuos, y apenas nos han mostrado nociones mínimas para vivir en grupo, y es aquí donde empiezan las dificultades” (Escorihuela, 2008). Conceptos básicos como son la solidaridad, la buena gestión de los conflictos, la cooperación, la educación ambiental... han de estar impregnados entre las relaciones humanas dentro de estos espacios, y como traemos una patrones y creencias muy influenciados por el otro estilo de vida vigente en la mayoría de las ciudades, nos encontramos ante un gran trabajo por hacer tanto en la dimensión individual como en la colectiva. Los profesionales del ámbito de lo social están capacitados para poner en marcha proyectos, técnicas, talleres..., dotando a las personas y en su conjunto a la comunidad, con herramientas para la resolución exitosa de situaciones conflictivas, aumentar la capacidad de autogestión, promover la integración progresiva de valores básicos para la convivencia y de respeto al medio ambiente, y para favorecer el proceso de transición de las personas que apuestan por un nuevo paradigma basado en la sostenibilidad del planeta y el cuidado de cada persona.

¹ Hoy la humanidad utiliza el equivalente de 1,4 planetas cada año. Los panoramas moderados de la ONU sugieren que si las tendencias actuales de la población y de la consumición continúan, por el medio de la próxima década necesitaremos el equivalente de dos tierras para suportarnos.. (Global Footprint Network; *advancing the science of sustainability*). http://www.footprintnetwork.org/es/index.php/gfn/page/world_footprint/

2. Objetivos

Aunque se trata de un trabajo descriptivo y exploratorio que busca clarificar cuál puede ser la aportación del Trabajo Social a la construcción de comunidades sostenibles, y por tanto no requiere del establecimiento previo de una metodología formal articulada en hipótesis y herramientas de validación empírica, no he querido sin embargo, dejar de formular una serie de objetivos en los que tratar de vertebrar mi trabajo de investigación. Así pues, los objetivos principales serían:

1. Explorar los tipos de comunidades emergentes, motivos de su aparición y objetivos que las mantienen.
2. Investigar sobre el concepto de “sostenibilidad” y exponer el funcionamiento de los asentamientos sostenibles.
3. Vincular el papel del trabajador social en relación a la construcción de “comunidades sostenibles” tratando de establecer cuáles podrían ser sus aportaciones específicas a este tipo de proyectos sociales.

4. Metodología

Este trabajo está desarrollado en base a varios procedimientos, por un lado una experiencia más teórica, basada en una revisión bibliográfica, leyendo artículos, libros, páginas webs... extrayendo la documentación relevante para mi trabajo.

Por otro lado, he llevado a cabo una experiencia más práctica y directa registrando la información en un cuaderno de campo;

- He realizado entrevistas a informantes claves y expertos sobre el tema.
- He asistido a un taller formativo de Gaia Educación “Diseño de emprendimientos y asentamientos sostenibles”, impartido en La Casa Encendida del 23 al 25 de mayo de este año, en el cual extraje un mucha información relevante y compartí el tiempo y espacio con personas muy involucradas en la causa.
- He participado en el II Encuentro Bioregional de Ecoaldeas de la zona Centro, celebrada en Valdepielagos (Eco-barrio), Donde pude ampliar la perspectiva y recoger experiencias a través de conversaciones con personas/ informantes clave, que ya están viviendo de manera sostenible en comunidades.

5. Marco teórico

4.1 Aproximación conceptual al término de “comunidad” y sus distintas acepciones en el presente

Encontramos una aproximación conceptual al término de comunidad en un trabajo de Pastor Seller (2004), donde refiere que en siglo XX se produce un redescubrimiento de la comunidad tradicional, que ya se había iniciado a finales del XIX cuando el comunalismo se convierte en la ética del momento, siendo fuente de inspiración ideológica y religiosa (anarquistas y socialistas), y aparecen con fuerza los grupos basados en el apoyo mutuo y los movimientos cooperativos que buscaban redescubrir los valores de la “comunidad” como “ente” ideal, en contraposición a la sociedad moderna.

Desde finales de éste siglo, el concepto de comunidad ha sido y es objeto de estudio y de análisis desde las diferentes disciplinas, especialmente desde ciencias sociales, como la sociología (urbana y rural), la psicología social (comunitaria y medio ambiental), la antropología social y cultural, o el trabajo social.

Profundizando en el análisis desde una perspectiva sociológica, considero importante destacar las aportaciones realizadas de Max Weber (1864-1920) y Ferdinand Tönnies (1855-1936). La perspectiva de la acción social considera la relación social como el hecho esencial de la vida social, de esta forma la comunidad es entendida como todas las formas de relación caracterizada por un alto grado de intimidad personal, compromiso social, profundidad emocional y continuidad en el tiempo.

Weber plantea dos tipos ideales de relación social: 1) relación comunal (comunidad) y 2) relación asociativa (sociedad). La primera se basa en el sentimiento subjetivo de pertenencia mutua de las partes, en la que cada una de ellas se encuentra implicada en la existencia total de las otras, es ideal y de marcado sentimiento afectivo, su característica esencial es la reciprocidad de acción y el sentimiento de formar un todo. La segunda (sociedad), se encuentra apoyada en un acuerdo motivado por intereses racionales, es real y racional con base en un interés individual o grupal (unión interesada de varios individuos).

En una línea similar, Tönnies, nos plantea la dualidad comunidad-asociación, una relevante reflexión en torno a la dicotomía: vida urbana/ciudad – vida rural/pueblo; un esquema bipolar cuyo reflejo encontramos con anterioridad en Hobbes y en Henry S. Maine, con dos tipos básicos de organización social: estatus y contrato, respectivamente. Tönnies, formula uno de los planteamientos que con más intensidad, expone las fuertes dudas existentes en muchos pensadores de su época respecto al supuesto progreso que representaba el proceso de industrialización del momento. La visión nostálgica de lo rural-tradicional, que manifiesta en su obra supone una clara excepción frente a las tendencias urbano-modernizantes del pensamiento dominante en los teóricos de la Sociología europea de su tiempo. *Presenta dos modelos o estilos de asociación /relación.*

A) *Comunidad (Gemeinschaft)*: establece que la vida comunitaria se desarrolla en relación permanente con la tierra y el enclave del hogar. Ésta es concebida como una unidad orgánica al igual que el hogar. Son organizaciones o asociaciones que se caracterizan por relaciones sociales intensas e intuitivas y representan el resultado de la voluntad esencial o natural de sus miembros, implican una fuerte carga sentimental y no sometida al pensamiento racional de medios y fines. Supone: proximidad física; trabajo en común, relación directa y personal, apoyo social, participación, consenso, cooperación, creencias comunes, asociaciones conjuntas dirigidas a un fin común, interacciones intensas y extensas, vida colectiva, sentimiento de fraternidad...

B) *Asociación (Gesellschaft (sociedad))*: está configurada por intereses individuales y relaciones sociales basadas en la racionalidad y el cálculo. Sirven para conseguir determinados fines y es el resultado de la voluntad arbitraria o racional expresada mediante el pensamiento racional de los individuos, orientado a fines y medios. (Seller, 2004).

Tras este breve análisis, observamos cómo el pensamiento crítico sobre las sociedades y todo lo que conlleva vivir en ellas, estaba presente en la sociología desde sus inicios. Actualmente no solo se trata de resolver problemas de aislamiento del individuo, de desconexión con la comunidad, el utilitarismo de las personas y objetos o la falta de recursos para la igualdad social y de oportunidades para todos, ahora contamos también con nuevos retos como pueden ser la explotación del planeta tierra para mantener este modelo de sociedad que acumula grandes masas de

personas con unas necesidades individualmente demasiado costosas e insostenibles a nivel medioambiental.

El concepto de comunidad o por lo menos lo que simboliza, es tan antiguo como los hombres primitivos. Los motivos por los que las personas buscaban agruparse y vivir en comunidad, son muy diversos y han ido variando a lo largo de la historia. Al principio de los tiempos, los seres humanos vivían en comunidades porque el “hombre primitivo” por sí solo no tenía valor en un medio hostil; más tarde llegaron los motivos éticos y religiosos, siendo principalmente este tipo de razones últimas, el motor que sostenía estas comunidades (monásticas y similares) como forma alternativa de vida. En este proceso histórico, la propia idea de comunidad ha sido afectada de diversas maneras y, evidentemente, la comunidad de hoy no es la que fue en un pasado, los seres humanos hemos cambiado considerablemente desde las comunidades primitivas hasta la sociedad moderna actual, la conciencia de nosotros mismos, de las cosas y del mundo ha cambiado, y necesariamente la comunidad que viene y con la que muchos sueñan, ha de ser diferente.

Actualmente el concepto de sostenibilidad (desarrollaré la idea más adelante) está tomando parte en un proceso de concienciación sobre el respeto al medio ambiente, ya que vivimos en un planeta finito con un crecimiento infinito, dando lugar a un nacimiento de múltiples comunidades de distinta denominación (comunidades birregionales, comunidades sostenibles, ecoaldeas...), pero con fines comunes, basándose en una idea de calidad de vida que tiene como premisa principal el respeto hacia el medio ambiente, y por tanto buscan actuar y organizarse bajo parámetros de sostenibilidad, como por ejemplo el uso de energías alternativas, consumo responsable, reciclaje... Utilizando enfoques y abordajes de carácter holístico como por ejemplo, el de la Permacultura que, tal y como la define Bill Mollison: se trata de un sistema de diseño para la creación de medioambientes humanos sostenibles, ecológicamente corresponsables y económicamente viables. La palabra en sí misma es una contracción no solo de agricultura permanente sino también de cultura permanente, pues las culturas no pueden sobrevivir por mucho tiempo sin un modelo de agricultura sostenible y una ética del uso de la tierra. En un

primer nivel, la permacultura trata con plantas, animales, construcciones e infraestructuras (agua, energía, comunicaciones). Sin embargo, la permacultura no trata solo acerca de estos elementos en sí mismos, sino sobre las relaciones que podemos crear entre ellos por la forma en que los ubicamos en el paisaje.

A continuación expongo una tabla que aglutina algunas de las diferentes denominaciones de Comunidad a lo largo de la historia:

<i>Nombre</i>	<i>Ámbito</i>	<i>Época</i>
Monacato	Primitivo Religioso	Edad Antigua
Conventos y monasterios	Religioso	Edad Media
Asrham	Religioso	Edad Media
Calpullis y Ayllus	Aztecas e Incas	Edad Media
Misiones	Religioso	Edad Moderna
Comunidad	Política-religiosa	Edad Moderna
Falansterios	Socialismo utópico	S. XIX
Comunidades Utópicas	Socialismo utópico	S. XIX
Kibbutz y Moshavs	Comunidades agrícolas	S. XX
Koljos y Sovjos	Comunismo	S. XX
Comuna	Movimiento hippie	Años 60
Comunidad Utópica	Contracultura-New Age	Años 60-70
Ecoaldea	New Age-Ecologismo	Años 80-90
Comunidad Intencional	New Age-Ecologismo	Actualidad

FUENTE: Inspirada en clasificación realizada por Escorihuela (2008:123) en León (2012; 69).

Comunidad y Trabajo Social

A pesar de haber sido analizado desde múltiples perspectivas, el concepto de “comunidad” (lejos de contribuir a establecer un marco teórico y operativo de intervención profesional), ha generado en ocasiones imprecisiones teóricas y metodológicas, debido a que se trata de un término polisémico, utilizado para denominar diferentes unidades sociales (comunidad autónoma, comunidad europea, comunidad religiosa...). La “vaguedad” de este concepto ha dado lugar a que este adquiera distintas significaciones, aplicándose para denominar una amplia gama de realidades.

Aludiendo al trabajo realizado por Hillery (1995) nos encontramos con que tras analizar noventa y cuatro definiciones del término de comunidad, encontró tres áreas de coincidencia semántica en la mayoría de ellas:

- “localidad compartida”,
- “relaciones y lazos comunes”, e
- “interacción social”.

Basándome en las ideas y distinciones de tipos de comunidad realizadas por José Luis Escorihuela, comienzo destacando que actualmente debido al avance tecnológico que esta era nos ha brindado y a la posibilidad de movilidad a nivel mundial que los sistemas de transporte y la cultura moderna han generado, se ha dado lugar a la creación de un nuevo tipo de comunidad, **“La comunidad de intereses, o las redes sociales”** que consisten en que las personas buscan satisfacer sus necesidades relacionales basándose en relaciones elegidas con personas que comparten interés, aficiones, ideales, sueños, etc., independientemente del lugar donde se encuentren físicamente. Por un lado, los miembros entran y salen a conveniencia, sin que exista un compromiso fuerte con el grupo, y por otro se crean y se disuelven constantemente, reestructurándose con nuevas personas o ideas.

En relación a las redes, nos encontramos con que por lo general se mueven en tres dimensiones: “red local” (trabaja dentro de la comunidad local, tratando de concienciar sobre un tema en concreto); “red regional” (integrada por las personas

de las diferentes redes locales, sus funciones pueden basarse en coordinar actividades de tipo local u organizar actividades para abarcar un público más amplio; y por último, la “red global”, continental o mundial, que además de recoger el flujo de información de las redes locales y regionales, aspira a realizar eventos con cierta relevancia planetaria.

La “**Comunidad local**” se presenta a lo largo de toda la historia de occidente como la forma de vida de la mayoría de las personas en un contexto de aldeas rurales, siendo el punto de inflexión la Revolución Industrial que dio lugar a las grandes urbes y al movimiento del éxodo rural. De ella derivan subtipos que se diferencian por su denominación en base a los distintos matices existentes entre ellas (religioso, ecológicos, territoriales...). Se denomina comunidad local cuando un grupo personas habita un espacio determinado y es un lugar donde prevalecen las relaciones directas entre las personas y entre estas con el entorno. Se trata de un espacio lo suficientemente grande como para que haya una diversidad de relaciones y actividades, pero lo suficientemente pequeño para que todo el mundo se conozca más o menos. Entre los habitantes existen distintos tipos de relaciones (familiares, de trabajo, de apoyo, de celebración) que les vincula unos con otros y con el entorno que habitan, dando lugar a un tejido invisible que sustenta a todo el colectivo y del que los miembros se nutren, configurando la identidad de los individuos de la comunidad a la vez que sus acciones contribuyen a su mantenimiento.

Por el contrario, tal y como vemos que ocurre en las **ciudades**, la gestión de dicho espacio se pone en manos de un grupo pequeño de personas (normalmente representantes de un partido político con una visión particular de modelo de ciudad) donde los ciudadanos participan raramente en el diseño de su ciudad y tampoco colaboran en las tareas de mantenimiento. Las personas en muchas ocasiones no se conocen entre sí ni aun viviendo en un mismo edificio y prácticamente todo se deja en manos de servicios profesionalizados como por ejemplo, el cuidado de los niños, de personas de la tercera edad, de enfermos, por lo que nadie se siente implicado en lo que les ocurre a los demás, resaltando unos valores de escaso apoyo mutuo y solidaridad. Además, el crecimiento desmesurado de las ciudades en los últimos

años, ha complicado aún más las cosas; la especulación del suelo hace cada vez más difícil conseguir una vivienda, y por otro lado debido a la extrema cantidad de coches se ha perdido espacio público generando a la vez problemas con el transporte público, el tráfico, la contaminación del aire..., etc. También con las reformas laborales se observa que el trabajo es más precario y se pierde poder adquisitivo. En la ciudad se observan grandes bolsas de pobreza y marginación, el estrés y el nivel de inseguridad es una constante, aumentando el número de personas que padecen enfermedades psicológicas (depresión, estrés..)

A pesar de la oscura descripción que hemos realizado de la ciudad, lo cierto es que si colocamos en una balanza pros y contras, se hallan también cosas muy positivas dentro de esta, como por ejemplo, la diversidad cultural que permite establecer relaciones variadas y ricas, que nos ayudan ampliar nuestra comprensión del mundo y nuestra conciencia, generando espacios de gran tolerancia. La ciudad es un espacio que atrae gente muy emprendedora y genera constantemente riqueza, a la vez que soporta una gran variedad de trabajos que permiten que las personas se dediquen a lo que les gusta, generando autoestima en la población lo que sin duda tiene efectos positivos.

Tanto el espacio rural como la ciudad tienen pues virtudes y defectos, la cuestión sería plantearse la pregunta: ¿es posible conjugar lo positivo de un modelo y de otro? Difícil, pero sin duda necesario. Así lo entiende Escorihuela, a quien venimos citando ampliamente: “Humanizar la ciudad, recuperar el espacio público como espacio de encuentro, de intercambio, de disfrute colectivo, lugar por el que transitan relaciones cotidianas, más abundantes, más humanas, menos coches; simplificar la vida de las ciudades, trabajar lo justo y cerca de casa, recuperar el tiempo para dedicarlo a nosotros mismos y a las personas que nos rodean, cuidar nuestro ser afectivo; aumentar la participación política, crear nuevas estructuras de participación más allá del voto, sentirse dentro de una visión común que se construye entre todos; transformar los barrios para dotarlos de vida, crear huertos comunitarios para la producción de alimentos, generando empleos en el mismo barrio, creando belleza en cada rincón, evitando los barrios dormitorio, conformando un alma local, un alma de barrio, una comunidad, éstos son los retos

que deben afrontar las ciudades en un futuro inmediato” (2008:115). Y por otro lado, “A su vez, el mundo rural debe hacerse eco de todos aquellos aspectos innovadores de las ciudades, participar de su capacidad creativa, abrirse a la diversidad cultural; crear lazos y puentes con la ciudad por los que transiten en ambas direcciones, recursos, y saberes locales. Y todo ello sin perder sus rasgos definitorios, manteniendo vivas sus tradiciones, haciendo un uso razonable de sus recursos, conservando su seducción...” (2008:115).

A esta idea novedosa, algunos la denominan “**Comunidad rurbana**”, idea capaz de recoger lo mejor de ambos mundos, adaptándola a las nuevas circunstancias, de manera sostenible generando una nueva forma de vida.

El caso de las Ecoaldeas

Llevando a la práctica ideas similares como la recién expuesta, encontramos las “**Ecoaldeas**”, se trata de un modelo de vida sostenible basado en dos principios éticos fundamentales: el cuidado de la *gente* y el cuidado de la *tierra*. Para lograr esto, se propone una comunidad local, de tamaño pequeño para lograr la viabilidad de estas premisas y favorecer las interacciones directas, pero lo suficientemente grande como para poder desarrollar dentro todas las actividades requeridas para la satisfacción de las necesidades individuales y colectivas. Tal y como se lo plantea José Luis Escorihuela, autor y dinamizador ampliamente conocido en estos ambientes: son comunidades locales fuertemente cohesionadas con una rica red de relaciones formales e informales; que cuidan de los aspectos tradicionales, a la vez que están abiertos a propuestas innovadoras; se fomenta la participación en la toma de decisiones a través de la inclusión, la transparencia, la búsqueda del consenso; se garantiza la seguridad económica de todos los miembros con la creación de empresas locales y solidarias, y la puesta en marcha de sistemas de intercambio no monetario; que utilizan sabiamente sus recursos locales, que favorecen la producción local y ecológica de alimentos en pequeñas granjas familiares, construyendo casas sanas y accesibles para todos, utilizando de manera consciente los recursos básicos como son el agua y la energía... y que se relacionan con otras comunidades creando redes de intercambio donde fluyen los recursos, la gente, el

arte, la tecnología, el conocimiento, con lo que poseen un poder creativo capaz de equilibrar diferencias y suavizar tensiones.

Comunidades intencionales

Finalmente, una última acepción de la palabra comunidad, se refiere a aquella que por voluntad propia, un grupo de personas deciden vivir juntas y compartir una serie de cosas y tienen la “intención” de que existan, a estas comunidades se les denomina **“Comunidades intencionales”** La duración de estas comunidades se prolonga hasta que deje de existir la intención. La mayoría de estas comunidades surgen como respuesta a situaciones sociales con las que no están de acuerdo, como por ejemplo cuando tales situaciones justifican la represión de ciertas prácticas de vida o bien se movilizan debido a la ausencia de valores que para los comunitarios eran muy importantes.

A lo largo de la historia nos encontramos con miles de comunidades intencionales de diferente tipo, que básicamente se pueden reducir a dos grandes modelos: las comunidades religiosas y las comunidades seculares o ideológicas. Curiosamente sólo las primeras han tenido un éxito claro y han sido capaces de permanecer durante generaciones, llegando a varios siglos en algunos casos. En la actualidad, el movimiento de comunidades intencionales -lo que incluye comunidades religiosas, espirituales, ecológicas, políticas, rurales, urbanas...- parece experimentar un nuevo impulso mostrando una tendencia general a incorporar otros rasgos importantes para la sostenibilidad, más allá de los motivos primeros que llevaron a las personas a crear una determinada comunidad. Así muchas comunidades espirituales, están incorporando cada vez más prácticas ecológicas en su seno o participando en movimientos políticos globales. Y lo mismo se puede decir de otras comunidades que, nacidas en su caso con una intención política, empiezan a incluir consideraciones ecológicas en sus planteamientos y a considerar, aun lentamente, el valor de la espiritualidad (Escorihuela 2008;119).

Tras el análisis del concepto de comunidad y después de revisar las diferentes acepciones de nombre y funciones, podemos observar una amplia red de experiencias, que de forma muy clara está emergiendo de manera global y se extiende alrededor de todo el mundo, basándose en un nuevo paradigma que trata de mostrar que es posible vivir de otra manera. Una vida basada en la búsqueda de un equilibrio, consigo mismo, con los demás y con el entorno, anteponiendo lo colectivo a lo individual, sin excluir los objetivos personales, ya que es posible compatibilizar los intereses globales y los personales, y aprovechando y sirviéndonos de todos los avances tecnológicos que hemos ido desarrollando.

4.2. Desde la Global Ecovillage Network (GEN), o la Fellowship of Intentional Communities (FIC), hasta la Red Ibérica de ecoaldeas.

Considero fundamental mencionar estas Redes tan importantes para los movimientos que ya están sucediendo y que ponen en marcha a tantas personas y e información. Facilitan el proceso hacia esta nueva forma de vida, poniéndolo al alcance todos los interesados. Fellowship of Intentional Communities FIC, que cuenta con un maravilloso sitio web: <http://www.ic.org> que incluye un listado con más de 500 comunidades repartidas por Estados Unidos y unas 100 más en el resto del mundo. En Europa se viene publicando desde hace un tiempo el libro de Eurotopía <http://www.eurotopía.de> con un listado que incluye cerca de 400 comunidades y redes de comunidades en el continente europeo.

En España, contamos con la Red Ibérica de Ecoaldeas que relaciona y conecta a las diferentes Ecoaldeas que están funcionando en la península, los diferentes proyectos de Ecoaldeas que están queriendo crearse, a la vez que presenta a las distintas asociaciones con objetivos afines, conecta a las personas que están viviendo, buscando, encontrando, como expresarse, concretarse en este mundo: respetando al planeta y respetando a las personas. En Noviembre del 2001 se celebró en Madrid la Asamblea Fundacional de la Red Ibérica de Ecoaldeas, desde entonces hasta hoy sus objetivos básicos han sido:

- El intercambio de información y de recursos entre los miembros de la red, otras personas o grupos.
- La difusión del concepto de ecoaldea y asentamiento sustentable.
- Facilitar el acercamiento de las personas que, desde pueblos y ciudades desean apostar por estas formas de vida.

Esta red local de ecoaldeas, se inscribe en la estela de un movimiento a escala más amplia que se había iniciado una década antes. A principios de los 90 se creó La Red Global de Ecoaldeas (<http://www.gaia.org>), también conocida como GEN por sus siglas en inglés (*Ecovillage Network Global*). El objetivo de GEN es apoyar y fomentar la creación y preservación de asentamientos sostenibles en todo el mundo - ecoaldeas- a través de la creación de una red internacional que posibilite el flujo e intercambio de información y conocimientos, y de la cooperación con agencias internacionales que trabajan por la sostenibilidad, teniendo un órgano consultivo en la ONU. La red mundial de ecoaldeas, señala que hay más de un millón de personas viviendo en quince mil ecoaldeas interconectadas en la GEN, dispersas por todos los continentes, según datos de la misma organización y según el censo de sus miembros de los últimos años (León, 2012: 71.)

Son tantas las personas miembros y comunidades existentes por todo el mundo, que resulta difícil aglutinar unas experiencias tan plurales y diversas en un par de esquemas ideológicos o modelos básicos las distintas razones por las que este tipo de personas deciden convivir en el mundo de una manera distinta al sistema convencional. Teniendo como ejemplo el estudio realizado por Volker Peters y Martin Stengel en el ensayo “*Eurotopia, Intencional Communities and Ecovillages in Europe*”, donde se refleja la idea por la cual estas personas buscan convivir de forma diferente, tenemos que, según una extensa encuesta realizada por estos autores, los motivos que mueven a estas personas a vivir en comunidad se dividirían en los siguientes:

- 70% por motivos “ecológicos”
- 41% practican la “no violencia”
- 36% por motivos “espirituales”
- 31% practican la “agricultura orgánica”.

4.3. La Sostenibilidad, ¿qué es? Breve historia a nivel mundial. Sostenibilidad ambiental vs. Sostenibilidad social.

Concepto de sostenibilidad

La sostenibilidad es un concepto que ha ido evolucionando con el tiempo, en sus inicios estaba prácticamente ligado al concepto de “desarrollo sostenible”. La expresión en sí misma resulta paradójica, ya que estos dos términos son irreconciliables tal y como habitualmente se plantean, al tratarse por un lado de un desarrollo económico (una economía en constante crecimiento) y por otro, de la sostenibilidad en compromiso con el planeta.

Esta situación ha generado que muchos grupos concienciados con este problema, hablasen de un único concepto de “sostenibilidad” en vez de “desarrollo sostenible”, entendiendo que nuestro compromiso con los demás (solidaridad intrageneracional) y con las generaciones futuras (solidaridad intergeneracional), nos obliga no solo a tener en cuenta las acciones sobre el medio ambiente (sostenibilidad ambiental) sino también sobre las personas en relación con las estructuras económicas (sostenibilidad económica), sociales (sostenibilidad social), culturales (sostenibilidad cultural), e institucionales (sostenibilidad institucional), que diversos grupos y comunidades han creado (Escorihuela, 2008;204).

En el mundo occidental, existe una lógica impuesta por el capitalismo y el neoliberalismo que nos lleva continuamente a aumentar las expectativas y necesidades artificialmente creadas con el único fin de potenciar y aumentar el consumo y mantener las grandes desigualdades económicas para el bienestar y disfrute de unos pocos. Pero la presión constante sobre el aumento de las expectativas y necesidades que permitimos que nos fomenten en nuestro día a día, está íntimamente relacionada con los recursos naturales del planeta y con una creciente desigualdad social y económica, que se va acentuando más y más. Es un modelo absolutamente insostenible, se trata de satisfacer necesidades que solo se satisfacen produciendo más ¿hasta qué punto vamos a seguir consintiendo esta situación?

El planeta es un sistema que funciona por sí solo, los seres humanos como habitantes tenemos la responsabilidad de coger del medio lo básico e imprescindible, reutilizar y eliminar nuestra basura, no llevar a cabo actuaciones si no conocemos las consecuencias que estas pueden generar en los ecosistemas y actuar con coherencia, porque muchas personas tienen la mala costumbre de creerse dueños de la tierra y mirar los recursos naturales con las gafas de la economía cuantificando constantemente su valor. Como Trabajadora Social, considero que la propia humanidad ha abierto aquí un gran campo de actuación para nosotros. Siento que hay una gran labor por delante para concienciar a los barrios, comunidades, países y continentes sobre este tema. No podemos seguir mirando para otro lado dentro de una burbuja irreal. Además la educación ambiental sobre sostenibilidad, va ligada a ciertos valores que no solo se aplican para el trato hacia la tierra, sino para con las personas que tenemos en el día a día cerca, si logramos respetar a la tierra y sus ecosistemas, respetaremos las cosas de las demás personas, si entendemos que hay que cuidar de la tierra porque es la que nos alimenta y nos permite con sus materiales construir nuestros hogares, entenderemos que hay que cuidar de las personas que nos rodean, si aprendemos que el medio pasa por unos ciclos y que es muy importante que los seres humanos nos adaptemos a esos ciclos y no exijamos u obliguemos a la tierra que funcione al 100% durante todo el año; aprenderemos que las personas que nos acompañan en nuestra vida, y nosotros mismos, pasamos por ciclos que hay que entender y acompañar.

Un trabajador social, para ayudar a las personas y a sus sociedades de pertenencia, debe tener - nunca mejor dicho - “los pies sobre la tierra”, y bajo un paraguas de realismo, adquirir un conocimiento global, y una gran capacidad de movilización de información, tiene igualmente la responsabilidad de expandir la información, e ir creando conciencia colectiva y transformando personas, estructuras sociales y todo lo que este a su alcance.

Breve paseo por la historia

En relación a la historia sobre el “desarrollo sostenible”, se llevaron a cabo informes y conferencias a nivel mundial y europeo aproximadamente desde 1972 con el Informe del Club de Roma sobre “los límites del crecimiento” (Meadows), versaba sobre la imposibilidad de un crecimiento infinito en un planeta finito. En 1987, nos encontramos con un informe creado por la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo, el Informe Brundtland, que establece de forma oficial el concepto de Desarrollo Sostenible, como un tipo de desarrollo que *“satisface las necesidades de las generaciones actuales, sin comprometer la capacidad y los recursos de las futuras generaciones para satisfacer las suyas”*.

En 1992, en Rio de Janeiro se crea un documento llamado Agenda 21, en donde por primera vez se establecen las bases para alcanzar un desarrollo global sostenible. Es el documento más importante sobre desarrollo sostenible, consensuado y aprobado por todos los gobiernos del mundo. En él se regulan todos los derechos y obligaciones individuales y colectivos, y se hace hincapié en la elaboración de actuaciones concretas que se materialicen comportamientos y actividades. El fin último de este proceso es aumentar la conciencia social para reforzar actitudes, valores y medidas compatibles con el desarrollo sostenible, generando así un aumento de calidad de vida para todos. Los procesos de implantación de Agendas 21 locales en los distintos lugares de la geografía europea, reflejaron dificultades a la hora de crear una auténtica conciencia y cultura de sostenibilidad, que permita satisfacer nuestras necesidades manteniendo la calidad de vida sin poner en peligro la calidad de vida de las generaciones futuras.

En el contexto de la Unión Europea, en 1994 tiene lugar la Conferencia sobre Ciudades y Municipios Sostenibles celebrada en Alborg, gracias a la aprobación del V Programa Comunitario sobre Desarrollo Sostenible. En esta conferencia se aprueba un documento, La Carta de Alborg, mediante la cual los representantes de las ciudades y municipios participantes se comprometen a impulsar el desarrollo sostenible como una manera de *“consolidar la calidad de vida actual a un ritmo adecuado a las limitaciones de la naturaleza”*.

Finalmente, tras esta breve reseña sobre la implicación mundial en el temas de sostenibilidad, hayamos en el 2002 en Johannesburgo, una revisión de todos los avances hasta el momento en la implantación de programas de desarrollo sostenible a nivel local y estatal, y de otras actuaciones más globales como por ejemplo en relación al calentamiento global y la capa de ozono.

Hoy en día, el concepto de “Sostenibilidad” abarca más dimensiones que la que ha venido siempre cobrando el protagonismo en estos temas “la dimensión ambiental”. Nuestra evolución nos ha llevado a tener en cuenta el compendio del que está formado este concepto incluyendo factores de tipo social y cultural. Al tratar estos aspectos de manera local y global, permiten actuar sobre comportamientos individuales y sociales, sobre valores y estilos de vida, sobre formas de producción y tecnologías aplicadas, sobre políticas e instituciones, con la finalidad de plantearse un calidad de vida solidaria con el resto del mundo, con el planeta y con las futuras generaciones (Escorihula, 2008). Se pretende echar por tierra la idea de que todo el mundo alcance el mismo nivel de vida de los países desarrollados, porque lo que realmente se busca y de manera urgente es que nosotros mismos reduzcamos nuestro nivel de vida, llevando a cabo un vida más simple y menos consumista (especialmente en materias primas y energía), más solidaria con el resto del planeta. Es muy importante, necesario y posible, desligar la idea de bienestar de vida con el nivel de vida y el consumo (Escoriheula, 2008).

Sostenibilidad ambiental vs. Sostenibilidad social

Haciendo referencia a los tratados y programas elaborados a nivel mundial sobre el desarrollo sostenible y sostenibilidad, algunas propuestas se basaban en establecer que todos los factores inmersos que conformaban las ciudades (los ciudadanos, las estructuras establecidas, instituciones, servicios...) estuvieran asentados en términos de respeto al medio ambiente, de concienciación en los recursos finitos de planeta... Estos temas, actitudes y comportamientos representan pasos adelante e indican caminos que indudablemente habría que seguir, aunque en muchas ocasiones, por una multiplicidad de motivos, se limitan a ser una mera declaración de intenciones, estancándose en la

superficie y no llegan a realizar cambios estructurales y profundos como sus finalidades pretendían.

Tal y como plantea la idea Marco Marchioni. ¿cómo vamos a introducir en las ciudades el concepto de una sostenibilidad ambiental, si no hacemos nada – solo parches- por la sostenibilidad social?, es decir, la construcción de una sociedad que fuera realmente sostenible por la mayoría de los seres humanos que la componen, y que diera a todas las personas la posibilidad de participar en igualdad de condiciones.

Marchioni establece que es un hecho que vivimos y estamos construyendo una sociedad en gran medida no sostenible para una gran masa de personas y, en el fondo, una sociedad nada sostenible para todo el mundo; ya que un elemento de la sostenibilidad es la globalidad. Algo es sostenible en su conjunto o no lo es, ya que la sostenibilidad abarca e incluye el concepto de interrelación, comunicabilidad y superación de comportamientos estanco. Así, si queremos construir una realidad económica y ecológicamente sostenible, tendremos que construir a la vez una sociedad socialmente sostenible. Marchioni defiende la idea de que en los tiempos próximos, no parece que esto vaya a ocurrir, ya que no se vislumbra en el horizonte ni sintomatología clara, ni voluntad política, ni mucho menos recursos para ello.

La insostenibilidad social de la situación que vivimos viene marcada por una multitud de hechos, datos y situaciones. Marco Marchioni establece un análisis de ciertos elementos que bloquean el avance general hacia sociedades sostenibles:

- a) Vivimos en una sociedad que asume como un hecho fisiológico y no patológico la permanente y aparentemente inapelable **crisis del sistema educativo**. El hecho de que medianamente “fracase” el 30% del alumnado (con puntas del 50% en determinadas zonas) no parece inquietar a nadie: ni a los gobernantes ni a la ciudadanía. Las causas, también conocidas, del fracaso estructural del sistema educativo no son el motivo real de remedio. Al final todo parece ser “culpa” de los niños y niñas que fracasan y “responsabilidad” de los padres. Marchioni (2004; 131). La dicotomización social empieza aquí, en la entrada al sistema educativo, por un lado “los progresistas”, “los que cuentan con recursos económicos”, “los políticamente correctos” y por otro los “marginados”,

“ignorantes” y “dependientes”. Y seguirá profundizándose en todas las demás áreas sociales según vayan pasando. Marchioni defiende que no es solo un tema de política educativa, establece que todas las políticas sociales son en realidad puras políticas asistenciales, solo intervienen en las consecuencias, nunca en las causas; y que tampoco son preventivas más allá de las declaraciones. En conclusión la crisis del sistema educativo produce una serie de consecuencias sociales cada vez más graves para los directos interesados como para la sociedad en general, con un alto costo económico y social, que parchemos con programas e iniciativas sociales. Marchioni (2004; 132).

- b) Otro aspecto muy importante que señala Marchioni es el tema del trabajo, y más propiamente, de las **relaciones laborales**. Aquí hay otro elemento, incluso de léxico, de confusión y las raíces de una profunda insostenibilidad social: la precarización creciente y futura de las relaciones laborales y del trabajo. El gobierno, y no solo él, hablan de *sociedad de pleno empleo*, confundiendo empleo con trabajo. La perspectiva de que haya trabajo para todo el mundo es una perspectiva realista en nuestras sociedades cada vez más envejecidas. Esto se comprueba fácilmente con el hecho de que seguiremos importando mano de obra de países extracomunitarios, a los que seguiremos explotando (según un estudio actual Italia necesita 300.000 personas inmigradas al año para mantener sus actuales índices demográficos). Mas, el problema real no será por tanto el trabajo sino la calidad del mismo y de las relaciones laborales, es decir del empleo Marchioni (2004; 133) La revolución industrial consistió en sacar campesinos de sus campos y artesanos de sus talleres y hacer de ellos trabajadores asalariados en la gran empresa.... Incluso hay una vieja frase marxista que dice: < el capitalismo organiza a la clase obrera>... en estos momentos el capitalismo desorganiza a la clase obrera. Es decir, es el proceso inverso desde el punto de vista estructural...” ((Castels, 1997) en Marchioni 2004).

España es el país con el mayor número de accidentes mortales en el trabajo de la Unión Europea, la sostenibilidad social no se puede garantizar en una situación de plena ocupación basada en la explotación, precariedad y en la falta de garantías de futuro para un enorme número de prestadores de obra. Por otro

lado, el decantado crecimiento económico de grandes zonas de España (como son Murcia, Cataluña...) está basado en la explotación sin límites de los recursos naturales limitados.

También Marchioni hace referencia a la debilidad de los sindicatos que no salen del modelo sindical de la época anterior (basado en la fábrica y en la estabilidad del empleo), en vez de reorganizarse a la luz de lo que hoy en día está pasando. Es un síntoma claro de insostenibilidad social, aunque no se trate de términos económicos.

- c) Por otro lado, el autor hace referencia a que la insostenibilidad social tiende a **concertarse en espacios físicos** determinados que responden a una lógica capitalista en el cual el espacio tiene un valor de uso y por consecuente el medio no es neutral. Existen espacios y espacios, unos para los sectores económicamente poderosos y espacios para los sectores económicamente más débiles y más precarios. Actualmente se siguen firmando proyectos, en los cuales se aprueba la construcción de guetos para familias procedentes de chabolas, creando así el famoso fenómeno de *chabolismo vertical*, algunos ejemplos (El Ruedo en el Distrito de Moratalaz en Madrid, La Palma La Palmilla en Málaga, Las Tres Mil Viviendas en Sevilla...). Es decir, se siguen poniendo en práctica políticas de concentración de los sectores más débiles, en vez de dispersión para paliar estas situaciones.
- d) Finalmente Marchioni habla del concepto de **sociedad integradora**, no podemos seguir basándonos en una política que establezca instituciones y lleve a cabo actuaciones que dividan a la población, ya que están son las barreras para lograr el fin de una sociedad sostenible. Se necesita poner en marcha procesos dialécticos, que aunque no se conozca el resultado y aunque impliquen cambios profundos que apuesten por sociedades integradas.

La sostenibilidad, entendida globalmente en todos sus diferentes aspectos, tiene que ser hoy trabajada también *desde abajo*, desde las comunidades territoriales, contando con la voluntad política de las administraciones que realmente quieran avanzar en este camino, integrando las aportaciones de los hoy numerosos recursos técnicos y científicos, con los que potencialmente tendríamos que contar. Se trata de poner en marcha procesos con

perspectivas de medio y largo plazo, no de programas, iniciativas puntuales o campañas publicitarias. A estos procesos –de los que hay importantes experiencias en diferentes zonas de España- llamamos proyectos o planes de desarrollo social y comunitario y, en lo fundamental, más allá de los diferentes itinerarios seguidos por cada uno de ellos, persiguen una toma de conciencia de la realidad de cada comunidad para emprender un camino de modificación, cambio y mejoras, que hagan de esa comunidad una realidad sostenible bajo todos los puntos de vista (2004; 138).

Para este trabajo se requiere que en las comunidades territoriales se fomente y estimule la participación de las personas, grupos asociaciones que comparten el espacio territorial. Se trata de poner al servicio de la comunidad los recursos técnicos y científicos para conectar las necesidades, coordinar actuaciones e implementar perspectivas de desarrollo sostenible y que estos temas no vayan desconectados de los problemas que afectan diariamente a las condiciones de vida de la población. Elaborar diagnósticos generalizados y comunitarios, individualizando prioridades y perspectivas de avance, es algo imprescindible cuando, como aboga Marchioni, hablamos de una comunidad integrada e integradora.

5. La comunidad sostenible y sus dimensiones. Algunos ejemplos reales en España.

Tras el repaso al concepto de comunidad con sus distintas tipologías y una revisión al término de sostenibilidad, ahora me dirijo a dar un paso más juntando estos conceptos, que están en el origen de las “comunidades sostenibles”. Este paso que se está llevando a cabo en muchos lugares del mundo, nace con fuerza y desde un nuevo paradigma. Son muchas las personas que se plantean el tipo de trayectoria que está tomando su vida desde el viejo paradigma y se plantean qué pueden hacer para salir de él y vivir de otra manera. El viejo paradigma sostiene una ética económica de explotación de recursos humanos y materiales, convirtiendo en residuos los excedentes en lugar de repartir ante situaciones de necesidad. Una ética social donde las necesidades individuales no son tomadas en cuenta, y las necesidades colectivas son atendidas desde leyes universales sin escuchar verdaderamente las necesidades reales de cada colectivo. Una ética cultural segmentada por religiones y reticente a aceptar la diversidad. Una ética ecológica inexistente.

Desde la perspectiva del trabajo social, este viejo paradigma fomenta la exclusión social que atraviesa de manera transversal todas las dimensiones. Se trata de un mundo que gira en torno a un sistema económico, ubicando aquí una de las principales razones de la exclusión social, porque se basa en un principio donde las personas están al servicio de la economía en vez de la economía al servicio de las personas, entonces el foco y la importancia reside en el bienestar de la economía y no en el de las personas, limitando el bienestar de ciertas personas por intereses de carácter económico.

Las comunidades sostenibles, están apareciendo por todo el mundo, ya sea bajo el nombre de Ecoaldeas, Asentamientos Sostenibles, etc . ; se trata de comunidades que saben mantenerse en el tiempo, e incluso mejorar con él; en las que se crece en calidad de vida, aumentando la diversidad y riqueza del entramado de relaciones que conectan los seres humanos y a éstos con el entorno, pero que limitan su crecimiento cuantitativo para no agotar los recursos disponibles; una comunidad que reconoce el precario

equilibrio que caracteriza todos los ecosistemas vivos y que no solo no hace nada por perturbarlo, sino que se esfuerza en restaurar en la medida de lo posible gran parte de los daños causados en el pasado; una comunidad que honra la vida presente y futura sobre el planeta. (Escorihuela 2008; 117).

Aproximándonos más a la concepción del nuevo paradigma, encontramos que Gaia-Educación (una organización formada por educadores globales de Ecoaldeas para una tierra sostenible. Ver: <http://www.gaia.org/gaia/education/>) ha desarrollado un programa sistemático de formación, organizado en torno a las cuatro dimensiones: Social, Cultural, Económica y Ecológica, que se consideran básicas para cualquier proyecto comunitario en régimen de ecoaldea, en el que se integran ideas y nuevas perspectivas para intentar lograr armonía y dar viabilidad a las comunidades sostenibles. De forma esquemática, estas cuatro dimensiones se estructuran del siguiente modo:

❖ **La Dimensión Social.**

1. Crear comunidad y abrazar la diversidad
2. Habilidades de comunicación y toma de decisiones.
3. Liderazgo y empoderamiento
4. Arte, rituales y transformación social
5. Educación, redes y activismo social.

❖ **La Dimensión Cultural/ Visión del mundo.**

1. Una visión holística del mundo.
2. Reconectar con la naturaleza.
3. Transformación de la conciencia.
4. Salud personal y planetaria.
5. Espiritualidad socialmente comprometida.

❖ **La Dimensión Económica.**

1. Transformar la economía global hacia la sostenibilidad.
2. Sustento justo.
3. Economías locales.

4. Bancos y monedas comunitarias.
5. Asuntos legales y financieros.

❖ **La Dimensión Ecológica.**

1. Construcción y renovación ecológicas.
2. Alimentos locales, ciclos de nutrientes.
3. Infraestructura, agua y energía.
4. Regeneración urbana, restauración tras desastres.
5. Enfoque sistémico al diseño ecológico.

En la web de Gaia-Education, puede verse el anterior esquema, representado gráficamente a modo de guía circular.



Gaia-Educación desarrolla estos cuatro bloques con sus cinco aspectos a profundizar de cada uno de ellos. Tras una lectura y comprensión de cada dimensión, he realizado una selección de la información más relevante que he considerado para este trabajo. Por otro lado he añadido ideas propias para poder reflejar mis pretensiones concretamente.

La Dimensión Social

Esta dimensión está directamente vinculada a las cuestiones que afectan a un trabajador social y el desempeño de su trabajo. Crear y construir comunidades cooperativas, socialmente saludables y armoniosas en un entorno que no es el tradicional, supone una gran labor cuyos inmensos retos no deben subestimarse. El trabajo social empieza en recuperar las conexiones perdidas, superando las estancadas barreras de incomprensión y mala comunicación que durante muchos años nos han acompañado ya que apenas nos enseñan en la escuela y aprendemos en sociedad a desarrollar una comunicación asertiva, sin miedo y equilibrada, por ello, este trabajo requiere y exige una firme intención, clara y pacífica. De acuerdo con la información que nos ofrece Gaia educación, una de las razones más comúnmente citadas cuando un proyecto de ecoaldea o comunidad sostenible se viene abajo es el conflicto. Por ello, para crear comunidades con éxito es necesario dirigirnos hacia un proceso de curación en el que, dejando de lado los tradicionales ciclos de dolor y violencia que recorren la historia humana, asumamos nuestra responsabilidad para así comenzar de una manera distinta, desde el empoderamiento de cada individuo y el empoderamiento de la comunidad como tal. Este proceso de curación requiere de las habilidades sociales constructivas y curativas que se pueden enseñar y aprender desde un enfoque de trabajo social comunitario, fomentando la participación y el protagonismo de los miembros de la comunidad en su propio proceso.

La dimensión social explora estos asuntos de vital importancia y ofrece las herramientas y habilidades necesarias para tratarlos de manera efectiva. Las ecoaldeas, como modelos de comunidad sostenible por antonomasia, ofrecen oportunidades únicas para desarrollar y poner en práctica un lenguaje y unas técnicas que permitan que las

sutilezas de la interacción humana afloran a la superficie, donde pueden ser examinadas, trabajadas y superadas.

Una de las razones principales por las que las personas se sienten atraídas por la forma de vida que se lleva a cabo en las comunidades sostenibles es debida a la posibilidad de aumentar su red de relaciones y oportunidades sociales. De hecho, éste podría ser el principal valor. Dentro del contexto de comunidad, los miembros de la comunidad disfrutan de muchos beneficios que no tiene a su alcance aquella persona inquebrantablemente individualista; beneficios como el de contar con un lugar seguro en el que criar y educar a los hijos, en el que diferentes adultos pueden servir como modelos coherentes; contar con más tiempo para la familia y para los amigos y dedicar menos tiempo a trabajos estresantes o a moverse de un sitio para otro; tener más oportunidades para crear negocios caseros o industrias artesanas, posiblemente en colaboración con amigos de la comunidad; a los padres les resulta más fácil integrar sus actividades profesionales con el cuidado de los niños; se tienen más oportunidades para dedicarse a actividades creativas como la música y el teatro, con tus vecinos; se pueden organizar regularmente comidas compartidas; es posible compartir oficinas, tiendas y otros espacios de recreo, lo que significa menos compras, menos gastos y, por tanto, no tener que ganar tanto; las asociaciones políticas a menudo tienen su centro en la propia comunidad; la gente se siente satisfecha con sus relaciones sociales, por lo que disminuye dramáticamente el consumismo, la adicción y el crimen. Las comunidades sostenibles facilitan también la integración de las personas con diferentes capacidades, de los ancianos y de otros grupos de riesgo, de manera que éstos pueden disfrutar de una vida más plena e intensa.

No es de extrañar que nuestros antepasados se organizaran espontáneamente en pequeños grupos, manejables y responsables; las necesidades humanas básicas se satisfacen mucho más fácilmente de esta manera y queda más tiempo de ocio. Lo cual no quiere decir que la vida en comunidad no suponga trabajo. De hecho, requiere un comportamiento vigilante y una mayor conciencia de las necesidades e idiosincrasias de otros. A las personas educadas en el viejo paradigma hiper-individualista les cuesta aprender las sutilezas de esa relación constructiva, respetuosa y mutuamente

beneficiosa, que se da en comunidad. Al principio, y mientras uno se habitúa a ello, puede suponer un gran esfuerzo, hasta que finalmente se terminan reconociendo estas cualidades como parte de la herencia humana, como parte de nuestra condición humana.

La Dimensión Cultural/ Visión del mundo

Esta dimensión, tiene un carácter integral y transversal a las demás dimensiones. Cada persona cuenta con un mundo interior construido en base a su educación familiar y social. Por todo el planeta podemos encontrar tantos mundos como personas hay, y a pesar de que haya valores universales y éticas comunes a todas las tradiciones espirituales, como son el amor, la compasión, el perdón, la misericordia, la reverencia por aquello que alimenta y sustenta la vida, etc., cada cultura singular practica y celebra su espiritualidad de una manera que refleja su situación particular en el mundo. Además de ofrecer numerosas explicaciones de las extensas, no-vistas y sublimes dimensiones de la vida, las tradiciones espíritu-culturales en el mundo han tenido un valor distintivo práctico y decisivo a la hora de dar sustento a sus gentes a lo largo del tiempo.

La Comunidad sostenible se considera como un lugar conscientemente creado para permitir que las dimensiones espirituales de la vida se desenvuelvan en toda su maravilla y esplendor. Cada comunidad sostenible dependiendo de su localización y ambiente eco-cultural particular, acentuará una tradición o práctica espiritual más que otra; pero, en general, la visión de estas comunidades fomenta, tolera y alienta las diversas perspectivas ecuménicas espirituales. Los valores de respeto mutuo, confianza, cooperación, armonía, belleza, interconexión y totalidad son fundamentales y parte intrínseca de la vida ecoaldeana (Gaia Educacion 12-14.). Por ello es necesario trabajar sobre los aspectos de la tolerancia, la cooperación, la confianza... Seguir educándonos a nosotros como profesionales y a las personas para alcanzar la armonía en estos espacios.

Dimensión Económica

A pesar de que esta dimensión aparentemente no parece competencia de los profesionales de lo social, podemos encontrar bajo la palabra “economía” un conjunto de valores, pilares o principios éticos que emanan directamente de las personas, y aquí sí que empieza nuestra labor. Los aspectos éticos y las preguntas que las personas deben hacerse cuando se trata de dar respuestas a problemas comunitarios mediante la economía, no pueden estar planteados de cualquier forma, deben buscar las vías que más ventajas aporten a la comunidad y menos impacto ambiental produzcan, para preservar el medio donde la comunidad y sus futuras generaciones habitan. Es importante que los profesionales de lo social, eduquen y recuerden a la comunidad este aspecto a la hora de llevar a cabo actuaciones y tomar decisiones.

Hoy en día en muchas sociedades la economía impera como la ‘disciplina maestra’, a la que están subordinados todos los demás temas. Fundamentalmente, la ecología está considerada como un subsistema de la economía, más que al contrario. Como consecuencia, al ‘medio natural’ se le considera como un banco de recursos para llevar a cabo las actividades humanas. La tarea en las comunidades sostenibles, reside en revertir este concepto caminando hacia la sostenibilidad, considerando coherentemente que la economía es un subsistema de la ecología. Dentro de este nuevo paradigma, la escala y la naturaleza de las actividades económicas estarían limitadas por la capacidad de carga de los distintos ecosistemas de la Tierra. (Gaia ed. Economía 60-61).

Al mismo tiempo que se observa y se reconoce el requerimiento de cambios estructurales a nivel global, vemos la necesidad de que surjan vibrantes economías alternativas con base local, de forma que broten nuevas iniciativas, incluso mientras el viejo sistema se tambalea. Es aquí donde las comunidades sostenibles juegan un papel crucial a la hora de investigar, demostrar, y enseñar acercamientos alternativos a la vida económica, que es posible hacer las cosas de manera distinta.

Las estructuras vigentes e incentivos económicos, están diseñados en general de manera que resulta poco rentable producir a pequeña escala para las necesidades locales usando materias primas locales; resulta de vital importancia modificar estas estructuras e incentivos hacia un tipo de sistemas de producción adaptados si queremos vivir dentro

de la capacidad de carga de la Tierra. Hasta que empiecen a cambiar esas estructuras e incentivos, los profesionales deberán motivar a la comunidad a que se planteen un comportamiento sólidamente informado por una serie de opciones basadas en valores para lograr el Sustento Justo: ¿cuánto es suficiente?, ¿cuál es la relación entre niveles de consumo material y bienestar humanos?, ¿depende nuestra riqueza de la pobreza de otros?, ¿depende nuestra riqueza de la degradación del mundo no-humano?, ¿en qué casos elegiría uno consumir menos o pagar más de lo estrictamente necesario?.

Las comunidades sostenibles como por ejemplo las ecoaldeas, han identificado diversas maneras de hacer crecer sus propias economías, incluso dentro de las estructuras económicas globales que favorecen la gran escala sobre la pequeña.

En relación a la Empresa Social, con una importancia creciente en los últimos años en ecoaldeas, es una forma de empresa en la cual el beneficio económico es solo una de las motivaciones a tener en cuenta, y a menudo no la más importante. Las empresas sociales, se ocupan de dar empleo a personas marginadas y desfavorecidas, de restaurar ecosistemas degradados y de satisfacer las necesidades comunitarias, incluyendo el cuidado de niños, cuidado de ancianos y la oferta de comida biológica sana..

Todas estas iniciativas y nuevas formas de gestionar a la comunidad mediante la economía, son oportunidades que favorecen, abogan y cumplen los derechos humanos y los derechos medioambientales, funcionan desde una lógica basada en el sentido común.

Dimensión ecológica

Las consideraciones ecológicas son imprescindibles para el diseño y desarrollo de comunidades sostenibles. El prefijo “eco” originalmente significaba “hogar”, no en el sentido limitado de “casa”, sino más bien refiriéndose al entorno local que le rodea y mantiene. Una comunidad o pueblo ecológico, o eco-aldea, está por tanto integrado en el paisaje de una manera que beneficia tanto a los seres humanos como al medio que los engloba. Los planificadores deben tener gran cuidado de asegurarse de que las funciones naturales que sostienen la vida en un determinado lugar no sólo son preservadas, sino siempre que sea posible “mejorarlas”. La estrategia aquí es la de

trabajar con la naturaleza, en vez de en contra de la naturaleza. El objetivo último del diseño sostenible de una comunidad es la creación de “sistemas vivos” autosuficientes, que se mantengan, se regeneren y puedan asumir una vida propia.

Desgraciadamente, la práctica habitual en las sociedades de desarrollo y planificación ignora por completo la necesidad que existe de unas relaciones mutuamente beneficiosas entre el colectivo humano y el entorno local que le sustenta. Basándose en una perspectiva reduccionista y mecanicista, propias de una era industrial ya agotada, se ha uniformizado el conjunto de especificaciones, códigos y planes territoriales existentes, como si un único “diseño” se pudiera aplicar a todas las situaciones. En muchos casos, especialmente en regiones colonizadas del mundo, se ha sobre-impuesto arbitrariamente un patrón cuadrículado abstracto sobre la ecología local, sepultando así las ricas interrelaciones existentes con el mundo natural vivo. Los asentamientos producidos según esta perspectiva mecanicista y reduccionista son como maquinas, y esto es lo que los hace insostenibles. Las comunidades sostenibles por el contrario, se construyen por la gente que ha de vivir en ellas, no son el producto de ningún planificador, y así, tienen la oportunidad de desarrollarse como sistemas vivos. Los sistemas sostenibles, aquellos que pueden extenderse en un futuro indefinido, siguen el modelo de los sistemas naturales. Como ejemplo de comunidad sostenible, una ecoaldeas está, por definición, integrada y sostenida por la ecología local que le rodea de una forma que beneficie a todos (Gaia ed.Ecología, 82-84)

Cuando cada nueva ecoaldeas o proyecto de comunidad sostenible, se considera como una oportunidad única, como un novedoso y creativo desafío de integrar el hábitat humano en un nicho ecológico concreto, entonces el proceso de diseño de ecoaldeas se convierte en una ciencia y en un arte natural tan excitantes como exigentes. El conocimiento funcional de las disciplinas de diseño, como el Diseño de Permacultura, el Diseño Ecológico y el Diseño Holístico de Sistemas (Whole Systems Design), es un prerequisite necesario. Estas disciplinas se complementan unas con otras y se pueden sintetizar en un Diseño Integrado de comunidades sostenibles, que incluye parámetros sociales, económicos, espirituales y, por supuesto, ecológicos. También se requiere un buen conocimiento de las leyes y procesos naturales, y de la manera en que pueden aplicarse al diseño de un asentamiento concreto.

La ecología, como disciplina, es el estudio de las relaciones dinámicas e interdependientes del Tejido de la Vida. Ningún sistema vivo puede subsistir como una entidad aislada. Cada uno de ellos está conectado con todos los demás en una compleja red de intercambio de energía, nutrientes e información. Desde el punto de vista científico, la Vida se mueve en la dirección opuesta a la entropía: la trayectoria evolutiva tiende hacia un incremento del orden, complejidad, diversidad, interconexión... y, también, belleza. Los diseñadores de sistemas de hábitats humanos sostenibles emplearán este entendimiento ecológico en todo su trabajo (Gaia educación).

Como podemos observar, el trabajo a desarrollar en estas cuatro dimensiones está totalmente enfocado a que cada individuo de la comunidad y la comunidad en su conjunto se empodere y sea ella misma la que tenga la capacidad de autogestionarse, rigiéndose siempre desde valores basados en el respeto a los seres humanos y al resto de seres vivos que habitan el entorno. Las funciones de los profesionales, en este caso de la figura del Trabajador Social, consiste en ayudar a las personas a cruzar la línea del viejo paradigma al nuevo paradigma, un proceso de acompañamiento lleno de aprendizajes y que da lugar al nacimiento de una nueva vida, socialmente, económicamente y medioambientalmente justa.

6. Algunos casos reales de Comunidades Sostenibles y Ecoaldeas en España

Todos los datos expuestos a continuación son extraídos de la página web de la Red Ibérica de Ecoaldeas (<http://rie.ecovillage.org/>).

➤ Ecoaldea Lakabe

Eco aldea establecida desde 1980, en la región de Navarra.

Catalogada como:

- ✓ Proyecto rural
- ✓ Comunidad intencional
- ✓ Proyecto ecoaldeano
- ✓ Proyecto de permacultura

¿A qué se dedica?:

- ✓ Ecoaldeas
- ✓ Construcción de comunidad
- ✓ Género
- ✓ Facilitación
- ✓ Resolución de conflictos
- ✓ Agricultura sostenible

Idiomas que hablan:

- ✓ Español, inglés, francés y vasco.

“Lakabe es un proyecto vital que se ha forjado a sí mismo. Ha hecho un largo camino para llegar a este punto en el que ha logrado consolidar una estructura comunitaria, con una base material segura desde la propia comunidad, que no ha necesitado enviar a nadie a trabajar fuera, que es autosuficiente en diversas áreas y económicamente siempre ha ido a la alza. No tenemos deudas importantes, generamos una actividad anual enorme, en 25 años hemos realizado un paso de gigantes en cuanto a comprensión de los procesos grupales, en los temas de género, en los temas educativos y en los culturales. Estoy segura que estadísticamente hablando somos el pueblo con mayor alcance en estos puntos. Nos encontramos en una época bonita con mucho

horizonte y muchas puertas abiertas por delante. Seguimos teniendo proyectos de envergadura, terminar Xuskal, asentar el centro de encuentro en esa casa. Sacar el ganado fuera y hacer una construcción que pueda albergar las cuadras, la quesería, la sala de despiece y secado de carne. Hacer una repoblación masiva en los lindes de las carreteras nuevas que nos están abriendo. Repoblar con árbol autóctono las calvas de “el paco”. Hacer una nueva sala de ensayo para nuestros dos grupos musicales. Cambiar de molino a uno mayor. Poner baños en las casas, hacer una red de saneamiento. Construir alguna casa pequeña.

Y en lo sutil, en esa parte de la vida de la que es tan difícil hablar por la ausencia de vocabulario...esa parte que se construye sin ver, casi al tacto, también tenemos energía puesta, seguir forjado lazos comunitarios, seguir dotándonos de estructuras que nos ayuden a compartir, que nos den claves para fortalecer al género humano en su determinación de cuidar el planeta, la vida, las personas que en el vivimos. Esa es también una labor sutil que esta comunidad lleva adelante desde lo innombrable.

Hay momentos de una belleza inmensa, de una claridad impresionante, destellos de lucidez a través de los cuales la vida te ofrece sus coordenadas para colaborar con ella en la construcción de un mundo nuevo, justo, equitativo, generoso y fecundo. Vivir esos momentos es impresionante pero implicarse en su materialización es apasionante y revolucionario. Te transforma, te arrebatata, te llena de energía y plenitud. La vida te colma y te coloca en sitios como Lakabe” (Mabel, habitante de la comunidad).





Desde una perspectiva de trabajo social comunitario, en Lakabe se podrían trabajar ciertos aspectos para mejorar el bienestar de la comunidad, así como tomar como ejemplo su trayectoria para aprender. Se trata de un pueblo con 25 años de experiencia, que a través de muchas dificultades en sus inicios logró una vida autosuficiente. Esta comunidad es un ejemplo que ha reflejado las grandes dificultades iniciales que conlleva este cambio de vida sin contar con ningún apoyo. La ayuda profesional podría ir enfocada a la Facilitación de conocimientos, el acceso a maquinaria y a ayudas requeridas para hacer posible esta transición, de una manera más fácil y accesible. Considero que en estos tipos de cambios sociales no es necesario ir en contra del sistema económico, de gobierno... existente en las ciudades y no precisar de ninguna ayuda, al revés lo inteligente sería beneficiarse de las oportunidades ya existentes como por ejemplo las tecnologías para hacer la transición. Y en este punto a los trabajadores sociales se nos plantea una oportunidad para gestionar estos recursos siendo el vínculo de enlace entre la comunidad y la ciudad. Otro aspecto a trabajar sería la comunicación dentro de la comunidad, empoderar a los habitantes mediante habilidades sociales de gestión de conflicto o comunicación no-violenta, ayudando a que los individuos aprendan a expresar sus necesidades individuales.

➤ Los Portales

Comunidad intencional, establecida desde 1984 en la región de Andalucía en la sierra norte de Sevilla.

Catalogado como:

- ✓ Proyecto rural
- ✓ Comunidad intencional
- ✓ Proyecto ecoaldeano

¿A qué se dedica?:

- ✓ Holístico
- ✓ Educación
- ✓ Ecoaldeas
- ✓ Construcción de comunidad
- ✓ Habilidades de comunicación
- ✓ Agricultura sostenible
- ✓ Energía renovable

Idiomas que hablan:

- ✓ Español, Inglés, Francés

“Los Portales, un proyecto comprometido con la creación de conciencia con el respeto al planeta, un espacio para crecer y crear.

Los Portales es una comunidad creada en 1984 con el objetivo de desarrollar formas de vida innovadoras en diferentes áreas: agricultura ecológica, educación integral en la naturaleza, energías limpias, medicinas suaves, psicología profunda... avanzando así hacia la sostenibilidad y la autosuficiencia (producimos aceite, queso, pan...)

*En definitiva, un **compromiso con el desarrollo** y la armonía personales y globales a través del respeto a uno mismo, a los otros y a la Madre Tierra. La materialización de ese compromiso ha ido evolucionando a lo largo de los años y lo seguirá haciendo para **integrar las nuevas energías**, navegar con ellas y de ese modo entrar en sintonía con las necesidades de esta época tan especial de la historia de la Humanidad.*

*Concebimos la **comunidad** no como un fin en sí, sino como un **medio de creación y evolución**. La inspiración de los fundadores se nutrió de la psicología **Jungiana** y de los sueños como vía para conocer y transformar nuestros miedos y dolores así como*

*para acceder a los talentos que todavía ignoramos. A través de los sueños conocemos nuestras profundidades y de ellas extraemos fuerza y sentido. Por lo demás, es a través de las **relaciones humanas** y la **convivencia** que tiene lugar la **experimentación** que permite a cada ser humano evolucionar y descubrir aquello que es único en sí, pero que en paralelo nos acerca cada vez más a los demás.*

Estamos en la Sierra Norte de Sevilla” (Comunidad los Portales).



➤ Taller Karuna

Asentamientos sustentable, desde el 2002, ubicado en Castilla y León.

Catalogado como:

- ✓ Asentamiento Sustentable
- ✓ Establecido
- ✓ Proyecto rural
- ✓ Proyecto ecoaldeano
- ✓ Proyecto educativo

¿A qué se dedica?:

- ✓ Construcción Verde
- ✓ Construcción en arcilla
- ✓ Construcción con paja

Taller Karuna nació en 2002 como organización sin ánimo de lucro a partir del deseo de compartir con otras personas una forma de vivir más sostenible y saludable que aportara tiempo, libertad y contacto con la naturaleza. Y que a la vez fuera una posible solución a los graves problemas medio ambientales y de recursos que acechan nuestro dañado mundo.

Taller Karuna es una propuesta a un estilo de vida sostenible y con significado para personas cansadas de un sistema vacío y que desean emprender un cambio.

Fundado en 2002 por Patricia Cebada (arquitecta) y Rubén Solsona (terapeuta y auto constructor). Con el tiempo se añadió Mónica Cebada (arquitecta técnica), además colaboran con ellos varias personas más.

Taller Karuna se dedica a divulgar y formar en autosuficiencia, autoconstrucción ecológica y desarrollo personal. Está animada desde su fundación por Rubén y Patricia. Rubén Solsona (terapeuta Gestalt, coach y autoconstructor): *“Hace años quisimos buscar una vida con más sentido donde pudiéramos disfrutar de tener tiempo y libertad para vivir. Decidimos construir nuestra propia casa libre de deudas con la técnica de balas de paja y tener una vida más coherente y sostenible, en la naturaleza. Nos fue*

bien y quisimos compartirlo con aquellos que tenían el mismo anhelo. Con Patricia creamos Taller Karuna para divulgar lo que aprendimos y sumarnos al movimiento imparable de cambio de conciencia”. Por su parte, Patricia Cebada, dice lo siguiente: “estudié Arquitectura y después de trabajar en el mundo de la arquitectura (convencional y ecológica), acabé muy desencantada y empecé a buscar otras formas de construir y vivir, a través del Yoga, el Budismo, y más cercano a mis trabajos anteriores, la Bioconstrucción, la Arquitectura Bioclimática y sobre todo la Autoconstrucción con balas de paja. Después de irnos a vivir a la montaña y autoconstruir nuestra casa, disfruté tanto la experiencia que quise compartirla y ayudar a otras personas que quisieran vivir de esta manera y simplificar sus vidas. Desde entonces nos hemos ido formando en este tema, realizando proyectos, charlas y talleres sobre estos temas. Mónica Cebada es arquitecta técnica, se dedica a realizar casas de paja y asesorar a personas que quieren autoconstruir su casas. Imparte charlas y talleres”.



En el encuentro Bioregional de Ecoaldeas en Valdepielagos, tuve la oportunidad de conocer a Rubén y Patricia, los fundadores de Taller Karuna. En una Entrevista con Rubén, me contó ciertos problemas que habían vivido a lo largo de los primeros años de experiencia comunitaria. Mencionó que primaron los problemas por falta de planificación y abuso de la improvisación. Si hubieran establecido de manera previa las normas de la comunidad y hubieran elaborado protocolos como por ejemplo para la gestión de entrada y salidas de personas en la comunidad, se habrían ahorrado muchos conflictos, así como clarificar las inversiones que cada miembro hace en la comunidad, cuando se va, acordar que porcentaje le corresponde o de qué modo puede beneficiarse.

También mencionó la importancia de compartir una visión y objetivos con todos los miembros de la comunidad, y que esta sea conocida e integrada por todos, porque sino la convivencia puede convertirse en un conflicto de intereses dando lugar a la disolución de la misma.



➤ Valdepiélagos

Asentamiento sustentable, en la región de Madrid, desde 2008.

Catalogado como:

- ✓ Proyecto urbano
- ✓ Eco-barrio
- ✓ Proyecto ecoaldeano

¿A qué se dedica?:

- ✓ Diseño participativo
- ✓ Transición hacia la resiliencia
- ✓ Habilidades de comunicación
- ✓ Cultura
- ✓ Arte y celebración
- ✓ Ecología
- ✓ Agricultura sostenible
- ✓ Economías locales

Idiomas que hablan:

- ✓ Español, Inglés

“El proyecto comenzó en 1993, tras un larga etapa de consolidación del grupo y diseño del espacio, hacia el 2002 comenzaron las obras, las casa fueron entregadas en el 2008. El proceso ha sido totalmente participativo en todas las etapas de diseño, quedando la construcción en manos de profesionales.

Estamos situados a las afueras de Valdepiélagos, colindando con el casco urbano del pueblo, de esta forma tenemos cierta independencia y a la vez disfrutamos de todos los servicios de la localidad y del ambiente rural de un pequeño pueblo de 400 habitantes.

Hemos construido 30 casas de dos plantas y sótano, con terreno de 750 metros cuadrados, donde tenemos nuestras huertas. La calefacción funciona con paneles solares a través de suelo radiante, con apoyo de una caldera de gas. Las casas se han realizado en bioconstrucción con diseño bioclimático. Disponen de un circuito de aguas grises.

Tenemos un depósito comunitario para el almacenamiento de 150 metros cúbicos de agua de lluvia para riego de los frutales de la zona común.

Todas las decisiones se toman por mayoría simple en las reuniones periódicas de la Cooperativa. Nuestra estructura organizativa es participativa y horizontal, gran parte de los/as socios/as hemos pasado por el Consejo Rector de la Cooperativa.”

Entre nosotros/as hay músicos, actores, actrices, profesores/as, biólogos/as, odontólogo, informáticos, comerciales, jubilados/as y varios de niños/as.

Realizamos comidas comunes una vez al mes, día en el que damos noticias y alguna vez hacemos teatro, conciertos, lectura de poesías, etc.

Diseño social

Vida comunal:

Las familias o los individuos disponen de casas propias, comemos juntos de vez en cuando, cada persona es libre de comer lo que quiera, uso del tabaco restringido, nos reunimos para encuentros organizativos, cada persona planea su día a día individualmente, los invitados se integran en nuestro día a día, liderazgo/Toma de decisiones: todas las decisiones son colectivas

Educación: Escuela pública



Tuve la oportunidad de conocer Valdepielagos, ya que el encuentro Biorregional de Ecoaldeas se llevó a cabo en este Espacio. Hicimos una visita guiada con un miembro de allí y pudimos entrar en varias casas, observando las construcciones internas y externas basadas en criterios de sostenibilidad ambiental, también exploramos varias huertas y conocimos la huerta común que comparten todos los habitantes.

Reciben voluntariado a lo largo de todo año, a través de WWOOF; Trabajadores voluntarios en granjas ecológicas, es una red de organizaciones nacionales que facilitan el trabajo de voluntariado en granjas ecológicas de todo el mundo.

Fue una experiencia enriquecedora, ya que en el encuentro, tuve la oportunidad de conocer a personas que ya viviendo de esta manera, ponían ejemplos prácticos para empezar a llevar a cabo actitudes sostenibles en nuestro día a día. También me proporcionó seguridad en mi misma al ver que hay mucha gente que está luchando y tiene muy claro lo necesario que resulta cambiar de paradigma para cuidar a la tierra y a las personas que habitamos en ella.



6. Propuesta

A lo largo de la historia, las cuestiones y políticas medio ambientales se han tratado de manera aislada, situándolas completamente al margen de la lógica del binomio producción-consumo, y sin hacer un mínimo cuestionamiento sobre los posibles impactos que puedan generarse en la reproducción social.

Esta lógica de producción y consumo está estrechamente vinculada con el concepto de bienestar de las personas que está establecido en Occidente, como es el caso de España. A nivel social se exige un consumo diario que da sentido a la producción, entendiendo el “bienestar” como actitud que induce de manera continua a la adquisición y acumulación de objetos y cosas, y una vez satisfechas, aspiramos a cubrir las nuevas necesidades. Todo este proceso de producción y consumo busca mantener e incluso potenciar, siempre al menor coste posible, las estrategias para abaratar la adquisición de las materias primas y la producción, mirando para otro lado a la hora de asumir cargas sociales y ambientales que pudieran encarecer los diferentes procesos.

Este modelo conlleva una explotación continua e intensiva de recursos mineros y agrícolas que provocan: deforestación, pérdida de fertilidad del suelo, traslado de industrias obsoletas a los países menos desarrollados en busca de mano de obra barata y leyes medio ambientales poco exigentes para que no se interpongan en sus objetivos.

Todo este proceso instaurado en la sociedad está basado en el crecimiento continuo y exponencial de la economía, en el cual la utilización de los recursos naturales y el impacto que se produce sobre el medio ambiente están supeditadas a la actividad productiva, existiendo tanto a nivel local como global, una serie de problemas que toman dimensiones muy preocupantes porque contribuyen a degradar la calidad de vida de las personas presentes y futuras y a limitar la continuidad de los ecosistemas, llegando ya a situaciones de no retorno o de irreversibilidad.

Toda esta situación requiere de actuaciones profesionales que aborden esta cuestión y caminen hacia una transformación social, teniendo como premisa lo que he señalado con anterioridad en el texto, “la sostenibilidad ambiental forma parte de una concepción integral del desarrollo económico, político, *sociocultural* y ambiental”. Por ello, los

temas de sostenibilidad ambiental implican la comprensión de la relación de los seres humanos-naturaleza, es decir concebir de manera integral el concepto ambiental en los aspectos de la realidad social, frente a los cuales el Trabajo Social como disciplina, conoce y actúa. Y para hacer frente a esta realidad el primer paso necesario reside en la búsqueda de alternativas presentes y futuras.

Mi propuesta se basa en que, partiendo **desde la perspectiva del Trabajo Social Comunitario, pretendo establecer y clarificar las funciones, actividades y los roles de un Trabajador Social en relación a las comunidades sostenibles**, entendiendo estas comunidades como alternativas de vida que están surgiendo paralelamente al modelo de ciudad actual, basadas en un crecimiento local sostenible y con estructuras socialmente justas y equitativas. En estos espacios, las personas conviven en el día a día y comparten servicios y equipamientos que facilitan la vida de la comunidad. Hablamos de un territorio donde las personas cuentan con espacios privados, pero el contacto con el resto de las personas es constante. El tamaño de estas comunidades se limita por la posibilidad de que todos los habitantes se conozcan entre sí.

Las funciones de un Trabajador Social se enmarcan dentro y fuera de la comunidad. Tanto en comunidades ya implantadas como en futuros proyectos a desarrollar.

El Trabajo Social Comunitario en las comunidades sostenibles:

Entendemos por Trabajo Social Comunitario un tipo de actividad que pretende la organización de las poblaciones. Se trataría de una práctica organizativa que realizan los profesionales del ámbito de la intervención social y entorno a ciertos objetivos colectivos (Barbero y Cortés, 2005:8).

El Trabajo Social Comunitario debe ser diferenciado de otras prácticas que no tienen como eje, la organización de la población o la constitución de un grupo entorno a un proyecto comunitario, se asienta sobre el concepto de autogestión, y que da sentido a la acción la existencia de un sujeto colectivo autónomo.

Según Barbero y Cortes, el Trabajo Social Comunitario, pretende abordar la transformación de situaciones colectivas, generar nuevos sujetos sociales, nuevos agentes colectivos y/o nuevas estructuras de relaciones entre ellos que permitan encarnar estas transformaciones. En el Trabajo Comunitario, los habitantes de la comunidad aparecen como el sujeto protagonista que pretenden la reconstrucción social, este fuerte protagonismo es la clave que origina verdaderos cambios, ya que pone en marcha las motivaciones individuales y colectivas de la comunidad, articulando sus recursos internos y externos para la consecución de sus objetivos y la transformación social deseada.

Cuando la comunidad cuenta con cierta organización alcanzada a nivel interno, el abordaje se concentra por un lado, en las relaciones dentro de la propia comunidad y por el otro, en las relaciones que se establecen con la sociedad. El profesional de la intervención social, entre otras funciones debe sacar el mejor partido de su posición intermedia (entre población y administración; entre la interacción cara a cara y lo burocrático).

Tras esta breve aclaración del Trabajo Social Comunitario, seguidamente se expone el papel del Trabajador Social dentro de las comunidades sostenibles. Enmarcaríamos su actuación dentro de la dimensión social y cultural, pero que también actúa de manera transversal en la dimensión económica y ecológica, ya que el profesional ejerce el rol de educador como por ejemplo en temas de gestión de emociones y en temas de medioambiente y ecología, o fomenta los valores para establecer economías solidarias y equitativas.

Por un lado, hay que tener en cuenta que muchas de los roles y funciones que inicialmente encarna el Trabajador Social, como por ejemplo investigador, asesor, estratega, acompañante, etc tendrán que llevarse a cabo de manera que el objetivo final sea conseguir que sea la propia comunidad quien ejecute las funciones por sí misma para lograr el mayor grado de empoderamiento posible. Por otro lado, otros roles como son los de mediador, intermediador, defensor, etc. ... creemos que resultaría más beneficioso y productivo que los ejercite una persona externa a la comunidad en este caso el Trabajador Social para que gestione estos temas cuando se requiera necesario.

Una cuestión muy positiva que aparece en estos contextos, es que por norma general las personas que toman la decisión de buscar esta alternativa de vida, están muy concienciadas sobre las problemáticas de la sostenibilidad y de las ventajas que aportan vivir en comunidad con criterios de sostenibilidad ambiental, social, económica... Por lo tanto el grado de participación de las personas en su propio proceso es muy elevado. Esto sin duda facilita la consecución exitosa del objetivo último: el empoderamiento de la comunidad.

Como conclusión tras este proceso de estudio, análisis conceptual y conocimiento directo de experiencias concretas, expongo en la tabla que sigue, mi propuesta acerca de las funciones, actividades y roles que podría jugar un trabajador social en relación a las comunidades sostenibles:

Funciones, actividades y roles de un trabajador social en relación a las comunidades sostenibles		
FUNCIÓN	ACTIVIDAD	ROL PROFESIONAL
Investigación Social	<ul style="list-style-type: none"> Realizar investigaciones con el fin de detectar y diagnosticar necesidades y problemas a nivel individual y a nivel de la comunidad. Búsqueda de procesos o herramientas que mejor se adapten al grupo, con el fin de auto mejorarse. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Investigador ✓ Experto ✓ Consultor ✓ Observador
Planificación	<ul style="list-style-type: none"> Establecer de manera muy clara los criterios de entrada y de salida de los miembros, firmando acuerdos, para así facilitar los futuros proceso de entrada y de salida y evitar conflictos grupales y personales. Formula junto con las personas motivadas, programas y proyectos de asentamientos sostenibles para atender problemas socio-ambientales. Facilita recursos materiales y técnicos a los futuros habitantes de una comunidad que necesitan para ir elaborando su trabajo (lugares de reunión, material, especialistas que les aconsejen, documentación informativa...) Orienta a la comunidad sobre cuál es el movimiento o el tipo de acción más correcta tomando en 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Planificador ✓ Programador ✓ Facilitador ✓ Estratega

	<p>consideración las propias fuerzas, sopesando razones de oportunidad, el aprovechamiento de circunstancias, teniendo en cuenta criterios de sostenibilidad medioambiental, el menor costo de tiempo y esfuerzo...</p>	
<p>Administración/ Asesoramiento/ Supervisión</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Organización de actividades junto con los miembros de la comunidad y el establecimiento de recursos que el profesional y los habitantes consideren necesarios para lograr los objetivos. • Ayuda a escoger la dirección, a encontrar o establecer los medios, sin imponer las preferencias y respetando los ritmos y deseos de la comunidad. • Un Trabajador Social puede dar múltiples informaciones y datos de base: sobre recursos, sobre las administraciones locales, sobre cifras de poblaciones o sectores sociales, sobre legislación medioambiental, sobre servicios urbanos, sobre derechos sociales, sobre cómo preparar comunicados, como gestionar las cuentas, sobre como exponer una información... • Asesora sobre técnicas (de investigación-estudio, de participación...), sobre situaciones locales, sobre experiencias similares. • Aconseja y ayuda a prever costes, orienta sobre beneficios de una nueva legislación, sobre eventos que afecta a la comunidad (aspectos legales, registro de comunidades, nuevas disposiciones...) • Realiza interpretaciones y análisis de diversos documentos para hacerlos comprender bien, descifra cartas administrativas... 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Administrador ✓ Asesor ✓ Defensor ✓ Guía ✓ Informador ✓ Organizador
<p>Gestión de procesos de grupos</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se trata de un agente acelerador de procesos, pero evita caer en el equívoco de alentar la euforia o un optimismo excesivo, así como un pesimismo o visión negativa. • Actúa como acompañante en el proceso de transición de las personas, que pasan de una vida individualista a una vida basada en valores comunitarios. El proceso que viven las personas a nivel individual en ocasiones puede mostrar dificultades y el Trabajador Social cumple una labor de contención y acompañamiento. • El Trabajador Social actuará como animador cuando la comunidad atraviese momentos donde su energía y entusiasmo se debilite. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Agente catalizador ✓ Animador ✓ Acompañante ✓ Comunicador ✓ Organizador de la comunicación ✓ Mediador ✓ Gestión de conflictos

	<ul style="list-style-type: none"> • Alentará buenas relaciones interpersonales, influencia amistosa, cariñosa. • Procurará sesiones de trabajo agradables, tiene una influencia unificadora, y subrayará los objetivos comunes. • Favorece y canaliza la expresión oral de todos los miembros de la comunidad. • Ejercerá como referente de la comunidad ante la salida de algún miembro o cuando aparecen conflictos en las dinámicas de grupo. • Ayudará a ver sentimientos comunes y problemas comunes. Alienta la organización frente a la indiferencia o pasividad de miembros de la comunidad. 	
Vinculación con el exterior	<ul style="list-style-type: none"> • Intermediador entre la comunidad y las administraciones. El trabajador Social ocupa una posición singular en la intersección de los dos mundos, para comprender puntos de vista. • Orienta y conecta los medios de relación de la comunidad con otras comunidades. • Defiende a la comunidad ante agresiones externas. Aboga en favor de sus demandas a la administración. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Intermediador ✓ Defensor ✓ Conector
Evaluación	<ul style="list-style-type: none"> • El Trabajador Social apoyará a la comunidad ayudando a sus miembros a evaluar su propio trabajo y señalando los aspectos positivos y creativos de lo que ya han realizado, ayudándoles a experimentar nuevos roles o realizar nuevos aprendizajes. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Evaluador
Educación/ Capacitación	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Gestión de procesos de conocimiento y reflexión en torno a temas socio-ambientales. ✓ Transferencia de tecnología, que la comunidad se apropie de un saber que le permita ser más autónomo, convirtiendo las diversas operaciones del procedimiento profesionales, en oportunidad de acción de la comunidad ✓ Formación de la comunidad en el uso de técnicas, desarrollo de actividades, gestión de procesos... ✓ Ayudar a los habitantes a adquirir competencia y capacidad. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Educador ✓ Formador ✓ Capacitador

Fuente: Elaboración propia, inspirado en Barbero y cortés (2005).

7. Conclusiones

Para cerrar este trabajo, es importante dejar constancia de algunas conclusiones a las que he llegado tras la revisión bibliográfica y la investigación de campo que he llevado a cabo para realizar este informe.

En primer lugar, es evidente que el modelo de sistema social vigente en muchos países del mundo y en concreto España es insostenible en términos medioambientales y por ende, tal y como he explicado con anterioridad, sociales.

En segundo lugar, todos los temas implicados en la sostenibilidad medioambiental deben orientarse tanto a la conservación de recursos naturales como a la equidad social, esto es, deberán estar orientados también a la distribución de los recursos económicos y del poder político, integrando lo ambiental con las estrategias de desarrollo económicas y sociales.

En tercer lugar, hemos podido constatar que las comunidades sostenibles son una alternativa de vida viable, y que pueden mejorar su funcionamiento si se les proporciona un apoyo profesional que incremente la calidad de vida y el bienestar de los habitantes de la comunidad

En cuarto lugar, creemos que el Trabajo Social como disciplina de las ciencias sociales que interviene ante las necesidades humanas y la resolución de problemas sociales y estructurales, debe intervenir en los temas de desarrollo sostenible aportando una perspectiva y enfoques específicos y utilizando un cuerpo teórico-metodológico que proporcione una forma de proceder explícitamente orientada al estudio e intervención en esta dimensión de la sostenibilidad.

Finalmente, como quinta y última conclusión, pensamos que es hora de asumir verdaderamente la responsabilidad de cuidar y proteger el planeta en el que vivimos, tal y como afirmó Jeffe Seattle: “los humanos somos de la tierra, la tierra no es de los humanos”, e ir realizando así una transición del viejo al nuevo paradigma.

8. Bibliografía

- Barbero, J.M.; Cortés, F. (2005). *Trabajo comunitario, organización y desarrollo social*. Madrid: Alianza, pp. 17-72.
- Bauman, Zygmunt. (2003). *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid. Siglo XXI.
- Beck, Ulrich. (2008). *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Madrid. Ediciones Paidós.
- Bauman, Z. (2001). *Community, Seeking Safety in an Insecure World*. Cambridge: Polity Press.
- Berger, Peter; Luckmann, Thomas. (1997). *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*. Barcelona. Paidós.
- Buil Blasco, Maite. (2007). *Sostenibilidad en pequeñas comunidades rurales*. Tesis Doctoral. Barcelona. UAB.
- Burnett, Graham. (2007). *Permacultura*. Teruel. EcoHabitar.
- Carrera i Carrera, Joan. (2009). *El problema Ecológico: una cuestión de justicia*. En Cuadernos CJ, número 161, junio.
- Castells, M. (1986) *La ciudad y sus masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos*. Madrid. Alianza.
- Cohen, A. P. (1985). *The Symbolic Construction of Community*. New York & London: Tavistock Publications. (2002). Epilogue, pp. 165-170. In: *Realizing Community: Concepts, social relationships and sentiments*, ed. Amit, V., London & New York: Routledge.
- Coser, L. (1978). *Las instituciones voraces*. México. FCE.
- Dawson, J. (2006). *Ecovillages new frontiers for sustainability*. Dartington, Green books Ltd. ISBN: 9781903998779.
- Delgado, Manuel.(2005) *Espacio público y comunidad. De la verdad comunitaria a la comunicación generalizada*, en Miguel Lisbona, ed., *La comunidad a debate*.

Reflexiones sobre el concepto de comunidad en el México contemporáneo, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, pp. 39-60.

- Durkheim, Émile. (1985). *La división del trabajo social*. Barcelona. Editorial Planeta.
- Ekholm-Friedman, K. & Friedman J. (1995). Global complexity and the simplicity of everyday life, pp. 134-168. In: *Worlds Apart: Modernity through the prism of the local*, ed. Miller, D., London & New York: Routledge.
- Escorihuela, José Luis. (2008). *Se hace camino al andar. Del individuo moderno a la comunidad sostenible*. Córdoba. Ed. Nous.
- Faux, J. y Mishel, L. (2001). *La desigualdad y la economía mundial*, en W. Hutton y A. Giddens (eds), *En el límite. La vida en el capitalismo global*. Barcelona. Tusquets.
- Gaia Educación .(2012) *Ecovillage design education: A four-week comprehensive course in the fundamentals of sustainability design*. The Park, Findhorn (Scotland): Gaia education.
- Geus, M. de (2001). Ecological utopias as navigational compasses, pp. 65-80. In: *Contemporary Utopian Struggles: Communities between modernism and postmodernism*, eds. Poldervaart, Jansen & Kesler, Amsterdam: Aksant Academic Publishers.
- Giddens, Anthony. (2000). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid. Taurus.
- Gilman, Robert. (1991). *Ecoaldeas y Comunidades Sustentables*. Forrest. Findhorn Press.
- Gómez-Ullate García de León, Martín. (2000). *Contracultura y asentamientos alternativos en la España de los '90. Un estudio de antropología social*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- Jackson, H. & Jackson, R. (2004). *Global Ecovillage Network History 1990-2004*. Internet source: www.gaia.org
- Kennedy, D. (2001) The Eco-village Movement, especially in Europe, pp. 248-253. In: *Contemporary Utopian Struggles: Communities between modernism and postmodernism*, eds. Poldervaart, Jansen & Kesler, Amsterdam: Aksant Academic Publishers.

- Kropotkin, Pedro. (1989). *El apoyo mutuo (The Mutual Aid, 1902)*. Móstoles. Ediciones Madre Tierra.
- León, J. (2012) *Apoyo mutuo y cooperación en las comunidades utópicas*. Córdoba, Séneca Editorial.
- Malagón, J.L.; Sarasola, J.L. (2006). *Fundamentos del trabajo social comunitario: bases teóricas y metodológicas para la intervención comunitaria*. Sevilla: Aconcagua Libros, pp. 9-126
- Marchioni, Marco. (2003). *La acción social en y con la comunidad*. Zaragoza. Editorial Libros Certeza.
- Marchioni, Marco. (1994). *La utopía posible. La intervención comunitaria en las nuevas condiciones sociales*. Las Palmas de Gran Canaria. Editorial Benchomo.
- Miller, T. (2001). The historic roots of sustainability in communities, pp. 225-235. In: *Contemporary Utopian Struggles: Communities between modernism and postmodernism*, Eds. Poldervaart, Jansen & Kesler, Amsterdam: Aksant Academic Publishers.
- Pastor Seller, E. (2004). *Trabajo Social comunitario*. Murcia: Diego Marín (DM), pp. 189-303.
- Redfield, Robert. (1973). *La pequeña comunidad: Sociedad y cultura campesinas*. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro.
- Stengel, M. (2005) What is “Community”? In: *Eurotopiadirectory: Intentional Communities and Ecovillages in Europe*, eds, Peters, V. & Stengel, M., Bandau Poppau: Ökodorf Sieben Linden.
- Svensson, Karen. (2005) What is an ecovillage? In: *Eurotopia- directory: Intentional Communities and Ecovillages in Europe*, eds. Peters, V. & Stengel, M., Bandau Poppau: Ökodorf Sieben Linden.
- Tönnies, Ferdinand. (1979). *Comunidad y Asociación*. Barcelona. Ediciones Península.
- Rodríguez, Tomás. Universidad Complutense de Madrid. *Política y Sociedad: cuatro redes para hacer transformaciones sustentables*, 31, (1999), Madrid(pp.37-34).
- Rodríguez, Tomás. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense de Madrid. *Política Y sociedad; La construcción sustentable de un cambio civilizatorio equilibrador*, 23 (1996). Madrid (pp. 193-208)

- Weber, Max. (1985) *Sobre la teoría de las ciencias sociales*. Barcelona. Edit. Planeta.
- Wellman, B. (1979). *The Community Question: The Intimate Networks of East Yorkers*. American Journal of Sociology, nº.84 (Marzo, 1979), pp. 1201-31.

Webgrafía:

- Global Footprint Network; advancing the science of sustainability. http://www.footprintnetwork.org/es/index.php/gfn/page/world_footprint/
- Los Portales Comunidad intencional en Sevilla: <http://www.losportales.net/fundamentos.html>
- RIE, Red Ibérica de Ecoaldeas: <http://rie.ecovillage.org/es/projects/all/293>
- GEN, Global Ecovillage Network [.http://gen.ecovillage.org](http://gen.ecovillage.org)